

JUEVES DE LA OCTAVA DE PASCUA  
8 ABRIL 2021

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo  
según San Lucas 24, 35-48

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Los discípulos que habían regresado de Emaús les relataron lo que les sucedió en el camino y cómo habían reconocido a Jesús en el momento de partir el pan.

Estaban diciendo estas cosas cuando Jesús se presentó en medio de ellos y les dijo: «¡La paz esté con ustedes!». Ellos, sorprendidos y aterrorizados, creían estar viendo un espíritu. Entonces Jesús les dijo: «¿Por qué están tan asustados? ¿Por qué tienen esas dudas? Miren mis manos y mis pies. ¡Soy yo mismo! Tóquenme y vean: un espíritu no tiene carne y huesos como ven que yo tengo». Al decir esto les mostró las manos y los pies. Como ellos todavía no creían por la alegría y seguían muy asombrados, Jesús les preguntó: «¿Tienen aquí algo para comer?». Ellos le ofrecieron un trozo de pescado asado. Él lo tomó y lo co-

mió en presencia de todos.

Después añadió: «Esto es lo que les dije cuando todavía estaba con ustedes: que se debía cumplir todo lo que está escrito acerca de mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos». Entonces les abrió la inteligencia para que pudieran entender las Escrituras y les dijo: «Está escrito que el Mesías iba a padecer y resucitar al tercer día de entre los muertos y, comenzando por Jerusalén, se iba a predicar en su nombre la conversión y el perdón de los pecados a todas las naciones. Ustedes son testigos de estas cosas. Yo enviaré sobre ustedes lo que mi Padre les ha prometido. Ustedes, por su parte, permanezcan en Jerusalén hasta que sean revestidos de la fuerza que viene de lo alto».

Palabra del Señor

CREYENTE Y ORANTE DEL EVANGELIO DIARIO.

FOR LA PALABRA DE DIOS. FORTALECE TU AMISTAD

## Comentario al texto

Lucas pone un especial interés en mostrar mediante este relato de la aparición del Resucitado a sus discípulos que estos no son testigos de una ilusión, porque lo que ven no es una visión o un fantasma. Por eso destaca el hecho de que Jesús los invita a constatar con la vista y el tacto que es él mismo (Lc 24, 39-40) y, por tanto, que el que había sido crucificado es ahora el Resucitado. Aún más, para disipar toda duda come en presencia de ellos.

Una vez que los discípulos están seguros de que es Jesús resucitado y que no se trata de una visión, Jesús les da la capacidad de entender que la actual condición del Mesías responde a las Escrituras, esto es, al mismo querer de Dios (Lc 24, 44-46). Ellos, que han sido testigos de todas estas cosas, se constituyen ahora en «servidores de la Palabra» (Lc 1, 2), y tendrán que ir a anunciar a todo el mundo el perdón de los pecados (Lc 24, 47-48). Porque la misión sigue siendo la del Resucitado y excede las fuerzas humanas, el Señor les promete el envío del Espíritu Santo, promesa con la que Lucas prepara a sus lectores para el relato de la misión de los apóstoles y de la Iglesia que continuará en el libro de los Hechos de los Apóstoles (Hch 1, 3-8).



### Para la meditar, orar, contemplar y vivir la Palabra de Dios...

1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. ¿Cuál es la reacción de los discípulos ante la presencia de Jesús Resucitado?
3. ¿De qué manera, la lectura comprensiva y creyente de la Escritura nos ayuda a reconocer a Jesús Resucitado?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejemos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...